

# Necrológica a M<sup>a</sup> Isabel Bravo

(A Coruña 27-6-1952 - Madrid 6-2-2002)

MARIBEL PESQUERA

“A mi cuñada y compañera de profesión...”. Así comenzaba la dedicatoria manuscrita del ejemplar de la publicación de su tesis doctoral y hoy floreciente aplicación práctica *El Sistema de Documentación de los Museos Militares del Ministerio de Defensa* que hace apenas dos años me envió. Hoy para mí, ese libro tiene un valor mucho más especial.

Entre el dolor y el honor he de escribir estas líneas que no quieren ser y, no deben ser ya en esta hora, una mera descripción de una trayectoria profesional que, aunque sin duda encomiable y destacada, no está desde luego exenta de unos valores personales que creo que corresponde resaltar porque ellos impregnan la labor cotidiana y porque finalmente son los que se recuerdan con mayor intensidad incluso en el ámbito profesional, más alejado de las más íntimas emociones familiares y amistosas.

A mi cuñada y compañera de profesión: Nos conocimos cuando aún las dos éramos unas adolescentes, tú rondarías los diecinueve años y yo los trece. Empezábamos a descubrir algunas de nuestras pequeñas coincidencias: el mismo nombre, la misma fecha de nacimiento... Comenzabas a estudiar Historia en la Universidad Autónoma de Madrid y te especializarías en Arte; años más tarde obtenías la licenciatura y mi proyección académica iniciaba los mismos pasos y por azar en la misma Universidad. Me serviste de guía de nuestros comunes profesores y aprendizajes. Tú salías y yo entraba. Algunos años después yo finalizaba mi licenciatura, tan desorientada profesionalmente

## Museo

Necrológica a M<sup>a</sup> Isabel Bravo

como era y sigue siendo penosamente lo tradicional. Allí estabas tú de nuevo; acababas de terminar las Prácticas Profesionales de Museos en el Museo Nacional de Artes Decorativas y me serviste de salvoconducto para adentrarme por vez primera en los vericuetos de un mundo aún hermético, velado y vetado. A las dos nos sirvió de guía iniciática otra gran mujer, tenaz y amorosa, a la que no puedo por menos que nombrar, Isabel Ceballos Escalera. De nuevo, tú salías y yo entraba. No imaginaba entonces que, afortunadamente y gracias a ti, yo ya no saldría de allí en once años. Me diste la oportunidad de dedicarme al que yo considero casi como el mejor trabajo del mundo.

Aún recuerdo... como si te escuchase ahora... por los pasillos de ese museo"... los museos son como cementerios...", lugares que por cierto nada te gustaban. Había mucho por hacer y tú enseguida decidiste definitivamente seguir la senda de los museos, dispuesta a intervenir de una manera fructífera en el panorama museístico español. Lo conseguiste con las mejores de tus cualidades, aquellas que muchos de nuestros compañeros ahora recuerdan conmigo, tesón, disciplina, trabajo, fortaleza y valentía. Estas fueron tus nobles armas para todo y hasta tu último día, junto con la discreción y la alegría.

Nada de lo que lograste te fue fácil, porque las trabas que encontraste fueron numerosas y porque las tareas que emprendiste eran necesarias pero de envergadura. La práctica museística en este país estaba todavía muy

desatendida. Desde tu estudio sobre la seguridad en los museos *Un Capítulo Fundamental de la Museología: la seguridad en los museos*, publicado en 1982 y realizado con la Beca de Museología de la Academia de Bellas Artes de España en Roma pasaste, obligada por diferentes motivos de carácter "museológico", al campo de la Documentación; pocos años más tarde también me animarías a trabajar en esta área de especialización. Comenzaste a desarrollar la Memoria de Posgrado y tuviste la oportunidad de implantar el sistema proyectado en el Museo del Ejército dónde con gran ánimo y perseverancia fue cobrando vida este diseño documental cuya base teórica fue tu brillante tesis doctoral, publicada en 1999 y que hoy suponé una ventajosa y avanzada realidad para los museos dependientes del Ministerio de Defensa. Una hermosa herencia por provechosa para la sociedad.

En la misma época trabajamos juntas en los inicios de la Comisión para la Normalización Documental de Museos del Ministerio de Cultura a la que yo pertenecía. Cuando tú la abandonaste por ética, con el fin de proseguir de manera exclusiva el proyecto para el Ministerio de Defensa, nos convertimos con liviandad y chanza en privadas competidoras. También me introdujiste en el campo de la Enseñanza de la Museología que así mismo desarrollaste con creatividad y entusiasmo en un panorama entonces verdaderamente desasistido. Iniciaste los cursos especializados de museología en el Centro de Estudios Profesionales de la Fundación Universitaria San Pablo CEU y

## Museo

proseguiste con una magnífica labor en la especialidad de Museología de la Universidad San Pablo CEU. Muchos de los veteranos y noveles conservadores actuales recuerdan también hoy con agrado tus enseñanzas en el período formativo "pos-oposicional". Bueno, a pesar de tus escasos 49 años ¡no ha estado nada mal!

En fin, creo que hemos perdido a una emprendedora y fértil museóloga; yo particularmente, siento como haber perdido a mi Maestra, además de a mi cuñada y a nuestras coincidencias con las que tanto sorprendíamos a nuestros

colegas y tantas risas nos causaban. En mi nombre y en el suyo doy gracias a todos los que creyeron en ella y la apoyaron. Isabel, procuraremos seguir no olvidando que los museos no tienen que ser unos cementerios. Descansa en paz en estas dulces tierras gallegas y en nuestros corazones.

Maribel Pesquera  
Santiago de Compostela  
Marzo de 2002